



El Stimpmeter

TODO CLUB DE GOLF QUE SE PRECIE SIEMPRE NOS DARÁ ANTES DE COMENZAR A JUGAR UN CAMPEONATO EL DATO DE A QUÉ VELOCIDAD RODARÁ LA BOLA EN EL GREEN

O
C
I
O



**Fernando
Martín Moreno**

JEFE DE LA UNIDAD
APOYO INFORMÁTICO
ÁREA POLÍTICO
ADMINISTRATIVA
DEL ESTADO

Tribunal
de Cuentas

«Enganchado al golf desde 1998»

Como continuación a los artículos anteriores en donde hemos analizado el *putt* y el *green*, vamos a completarlo con un factor decisivo a la hora de patear y que está relacionado con la velocidad que tiene la bola sobre el *green* y que depende de varios factores como veremos a continuación.

Cuántas veces después de haber pateado nos damos cuenta de lo mal que lo hemos hecho, debido a que en los primeros *putts* (hasta que cogemos el punto al *green*), hemos dado demasiado impulso a la bola o nos hemos quedado cortos, pensando que el *green* estaría lento o muy rápido. Por ello además de practicar siempre antes de salir a jugar un campeonato en el *putting green*, para valorar el estado del mismo, los clubes que se precien nos darán un valor que está relacionado con la velocidad del *green* para el momento de comienzo y que se mide usando un

aparato denominado *Stimpmeter*, el cual fue inventado por Edward Stimpson en 1974 y que mediante el procedimiento que describiremos a continuación, permite medir de una forma homogénea la velocidad de los *greens*, basado en la distancia que rueda una bola después de deslizarse por una barra inclinada.

Ésta, una barra con ranura y una longitud de 90 centímetros, se usa para hacer rodar una bola sobre un *green* a una velocidad inicial constante y reproducible. El procedimiento para su uso está regulado por la USGA (United States Golf Association).

Los elementos que necesitamos para realizar la medida de la velocidad de *green* son:



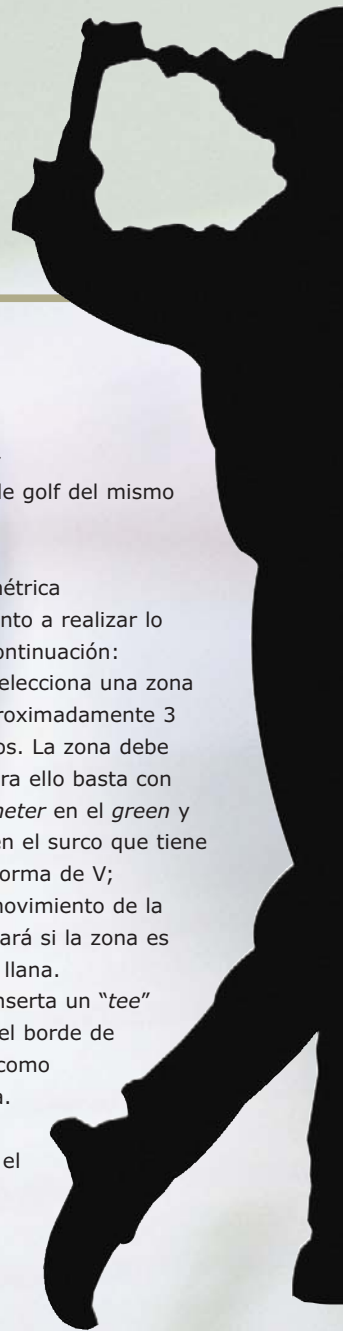
- *Stimpmeter*
- Tres bolas de golf del mismo tipo
- Tres *tees*
- Una cinta métrica

El procedimiento a realizar lo describimos a continuación:

Paso 1. Se selecciona una zona del *green* de aproximadamente 3 metros cuadrados. La zona debe estar a nivel, para ello basta con poner el *Stimpmeter* en el *green* y colocar la bola en el surco que tiene por un lado en forma de V; observando el movimiento de la misma nos indicará si la zona es razonablemente llana.

Paso 2. Se inserta un "tee" en el *green*, en el borde de la zona elegida como punto de partida. Se sostiene el *Stimpmeter* por el lado que tiene hecho el surco, se pone la bola en ella y se levanta lentamente hasta que la bola se desprende y rueda hacia la dirección que has elegido. Se repite este procedimiento con las otras dos bolas.

Paso 3. Entre las tres bolas no debe haber una distancia mayor a 20 cm, si hubiese más distancia puede ser debido a que el *Stimpmeter* se haya





movido o que las bolas estén defectuosas. Por ello en el caso de una separación mayor de esta distancia nos obligará a repetir la serie.

Paso 4. Una vez que las bolas estén dentro del límite de los 20 cm se

inserta un segundo "tee" en la distancia media de las tres bolas. Por lo tanto la distancia entre los dos "tees", sería la medida de la primera serie.

Paso 5. Se repite el paso 2, utilizando el segundo "tee" como punto de partida y el primer "tee" como objetivo. Es decir, hay que hacer rodar una serie de tres bolas a lo largo de la misma línea, pero en la dirección opuesta.

Paso 6. Repetir el paso 3, estableciendo la distancia de la segunda serie de bolas.

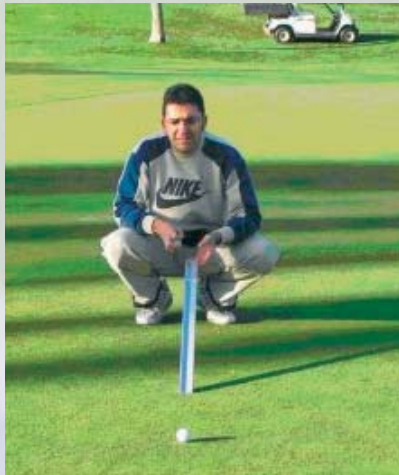
Paso 7. Se mide la distancia de la primera y de la segunda serie y se calcula el promedio. Esta medida final es la que registramos como la velocidad del *green*.

Nota: Si la diferencia de medidas entre la primera serie y la segunda serie es mayor de 45 cm, el resultado es cuestionable. Puede que la zona elegida no haya sido lo suficientemente llana, si esto ocurriese es recomendable repetir el proceso eligiendo otra zona del *green*.

Si fuese imposible encontrar una zona lo suficientemente llana dentro del *green* para realizar el proceso anterior, hay otro procedimiento, que es el mismo pero aplicando la siguiente fórmula:

$$\text{Velocidad del green} = 2 \frac{(Su \times Sd)}{Su + Sd}$$

Donde Su = es la distancia media de las bolas de la serie en subida y Sd = la distancia media de las bolas de la serie en bajada.



Paso 8. Se deben registrar las medidas y el posterior cálculo, más una descripción de la hora y día, condiciones de viento, climatología y las condiciones del *green* de ese día. De esta forma tendremos un histórico para ese *green* a lo largo del año.

Según la USGA las diferentes categorías de velocidad de los *greens* para competiciones es la siguiente:

- Mayor de 9,5 pies (2,89 m): **greens rápidos**
- Entre 8,5 – 9,5 pies (2,59 – 2,89 m): **greens medios**
- Menor de 8,5 pies (2,59 m): **greens lentos**

CONSEJOS

- Leer la caída de los *greens* y el estado de la hierba. Mientras se camina hacia el *green*, es un buen momento para analizar las pendientes.
- Es conveniente mirar la línea de *putt* desde detrás de nuestra bola, al lado contrario del hoyo y desde un lateral, sin ralentizar la partida.
- Una buena costumbre es observar cómo se comportan los *putts* de nuestros compañeros de partida. A veces se ve la huella que deja la bola al rodar sobre el *green* en otros *putts* anteriores cercanos al nuestro.
- Por último, la experiencia es el mejor maestro. Las situaciones parecidas se suelen grabar en la mente del golfista para no repetir errores.

Esta medida está relacionada con la multitud de factores que condicionan la velocidad de la bola sobre el *green* y que resumimos a continuación:

■ Factores básicos:

- Altura de corte: a medida que bajas la altura de corte la velocidad debe subir.
- Frecuencia de corte: con doble corte se observa mayor velocidad que con corte sencillo.

- Riego: cuando disminuye la humedad, aumenta la velocidad. Por eso, en competiciones se suele castigar mucho con la ausencia del mismo.

- Fertilización: a medida que el *green* muestra deficiencia en nitrógeno, la velocidad aumenta, pues si el crecimiento de las hojas es lento, la resistencia de la bola disminuye.

- Rulo: el uso de esta herramienta de trabajo proporciona velocidad a los *greens* dejando una superficie muy uniforme. La durabilidad de esta mayor velocidad en un *green* puede ir de 24 a 48 horas después del pase del rulo.

■ Factores Climatológicos:

- Velocidad del viento: afecta positivamente si es a favor del *putt* y negativamente si es en contra.

- Lluvia: es sencillamente negativa para la velocidad por la humedad que deja en el *green*, similar al riego.

■ Invasión de otras especies:

La invasión en el *Agrostis* de otras especies hace que la velocidad disminuya, esto es debido a la diferencia de hojas y del crecimiento de las mismas. En cambio en ausencia de ellas la bola rueda mejor y con mayor velocidad.

■ Ocupación del campo:

Cuanto mayor sea la ocupación menor será la velocidad, pues en el *green* se presentarán mayor número de irregularidades provocadas por el masivo uso del mismo (piques, pisadas, arena de los bunkers, etc.)



Crónica de una victoria anunciada

Fue en el año 1998 cuando comencé en el Olivar de la Hinojosa (mi actual Club), a dar mis primeras clases de golf. Ingenuo de mí pensaba que en poco tiempo lograría dar a la bola con más o menos precisión. Hoy después de 10 años de mantener una cierta regularidad me he dado cuenta de lo difícil que es mantener un juego regular en un partido y no digamos si vamos a algún clinic y nos cambian cualquier matiz de nuestra forma de jugar: "volvemos a comenzar", a interiorizar nuestro juego.

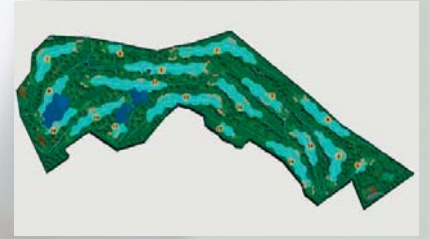
Pues ha sido el 29 de Mayo cuando he jugado mi primer campeonato de golf en mi club, gracias al Club Financiero Génova y este año con un patrocinador excepcional: la Fundación DINTEL.

Siempre he dicho que el mejor compañero de golf es un amigo, ya que nos permite saber que a su lado voy a tener a una persona que conoce mi juego y por lo tanto voy a ir sin tensión emocional, lo cual sabemos lo importante que es, ya que cualquier factor externo puede en un momento determinado perjudicar de forma decisiva nuestro juego. Sabemos lo que condiciona a nuestra mente tener cerca agua, árboles, bunker, fuera de límites, etc., parece que todos estos elementos

naturales son un imán para nuestra bola. Por todo ello, al menos que la compañía sea grata y nos permita hacer nuestro juego, basado en el respeto y en el cumplimiento de las reglas de golf.

Tal y como define José Rivero, el campo del Olivar de la Hinojosa es un recorrido muy variado y sobre todo agradecido, en el que para obtener un buen resultado es fundamental ser muy preciso tanto en los tiros a *green*, ya que todos ellos están muy protegidos ya sea por *bunkers* o por agua, como en las lecturas de sus caídas. Tiene un recorrido total de 6.053 m desde las estacas amarillas y de 5.183 m desde las estacas rojas (las distancias están referidas desde el tee de salida al centro del *green*). El hoyo más difícil es el 9 con un *handicap* 1 y el más fácil el 13 con un *handicap* 18.

Bueno pues a las 9 h y con el cielo abierto, comenzamos el campeonato formando equipo Javier de Andrés, Isaías Peral, Eduardo Rojas y yo. Qué agradable es jugar cuando todas las condiciones son favorables y hay buen ambiente. En seguida pudimos apreciar que Eduardo



estaba en racha con un juego regular y dando unos golpes magníficos. Es curioso que normalmente cuando un compañero está jugando bien, genera un mayor estímulo en el resto del equipo. El cielo se fue cubriendo hasta que la lluvia hizo su aparición, aunque nos permitió seguir jugando con normalidad.

Eduardo, hoyo tras hoyo iba sumando puntos y el nivel de competencia del equipo le iba motivando cada vez más. Terminamos y ya nos imaginábamos que se habría quedado entre los primeros. Grande fue nuestra alegría cuando tal y como se anticipó en la crónica de la anterior revista, nos enteramos que había sido el ganador del campeonato en la segunda categoría.

iiiEnhorabuena amigo!!! Eduardo, a seguir cosechando éxitos. ♦

